

## Precios de suscripción

→←

En Lorca mes . . . 0,40 pesetas

Fuera . . . 0,50

## EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54

→←

No se devuelven los originales

## ÓRGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

TODOS PARA UNO

## NUESTRO APLAUSO

Cuando solo se persiguen fines nobles y levantados, agrada tanto tener ocasión de prodigar aplausos, como apena la no interrumpida tarea de poner de manifiesto cuanto se haya digno de censura.

De los dos extremos que abraza la solicitud dirigida al municipio por la Cámara de Comercio de Lorca, ya ha sido uno resuelto y favorablemente, por cierto.

Lorca cuenta ya con un mercado oficial de ganados, que se celebrará todos los miércoles en el llano de Santa Quiteria.

De la actitud que adopte el Ayuntamiento, la Cámara de Comercio y todas las fuerzas vivas del país; del impulso que á la celebración de ese mercado se dé en los comienzos, depende el que sea una mejora importantísima, una fuente de riqueza para el país.

Tenemos entendido que por parte del Sr. Alcalde y de la Cámara se piensa hacer cuanto sea necesario á fin de que se obtenga el mejor resultado posible, contando con las facilidades que ha prestado la empresa arrendataria de Consumos que, en este caso, ha proporcionado un gran beneficio á Lorca, calculando al propio tiempo, con verdadero instinto mercantil, el beneficio que para la propia empresa puede representar la mayor afluencia de gentes á nuestros mercados.

Si de común acuerdo, todos cooperaran á que este mercado tenga vida, puede decirse que Lorca comienza á salir de la suicida pasividad que la consume.

Si por el contrario la creación del mercado quedara reducido á un acuerdo más, sin hacer conocer debidamente á ganaderos y marchantes las ventajas y franquicias de este mercado; si después de pasado el parte al pedáneo y publicada la noticia, nadie se vuelve á cuidar de ello, el fracaso es tan seguro que valiera más no haber intentado nada.

No se nos oculta que el otro ex-

tremo que abrazaba la solicitud de la Cámara es el complemento no solo del nuevo mercado, sino de aquello que el Comercio de Lorca necesita.

No se nos oculta tampoco lo difícil que ha de ser la situación de la comisión dictaminadora puesta frente á intereses tan encontrados y diversos y con el convencimiento de la razón que asiste á los solicitantes.

Pero ni queremos que se nos tache de impacientes, ni de dar ya las cuestiones prejuzgadas.

Confiamos en que más tarde ó más temprano, la justicia se hará y si así no ocurriese, la responsabilidad será de aquellos que desatendieron tan justa como legítima demanda.

Por de pronto fijemos toda nuestra atención en el nuevo mercado de Lorca, cuya inauguración oficial tenemos entendido que será el día 14 del presente mes.

Cooperemos en la medida de nuestras escasas fuerzas á lo que bien organizado, es seguramente un verdadero beneficio para el país y aplaudamos con este motivo la iniciativa de la Cámara de Comercio, el acuerdo de la Corporación municipal felicitando al Sr. Terrer y la tan acertada como laudable actitud de la empresa arrendataria de Consumos.

## El reinado del hambre

No hay tozudez ni ceguera que igualar pueda á la ceguera y tozudez de que están dando buena prueba los políticos españoles. Creyendo sin duda, vivir en el mejor de los mundos, dejan trascurrir con indiferencia rayana en el insulto los días y las semanas, sin preocuparse para nada de tan vitalísima cuestión como la de las subsistencias que debiera ser, si ocuparan los altos puestos del poder, hombres de conciencia y corazón, cuestión de horas, importándoseles un ardite que su abandono y su descuido, empeorando cada vez más el problema, cueste la vida á millares de se-

res, que tienen el mismo derecho á vivir, cuando menos, que los causantes del mal, y que resultando de esas vidas que se pierden, la miseria con todo su repugnante cortejo de angustias y calamidades, de sufrimientos y lágrimas, sea el triste patrimonio legado á las generaciones venideras, por la actual, tan débil y cobarde que no supo ó no pudo recobrar lo que les fué artatamente arrebatado: el pan para el cuerpo y la ilustración que es el alimento moral de las sociedades.

Con unanimidad raras veces observada la prensa toda de España conviene en censurar duramente al gabinete Maura, que lejos de atender las públicas demandas de los hambrientos, engólfase en la discusión de inútiles y nunca beneficiosos proyectos para el pueblo; cuidase mucho de poner de relieve su clericalismo y nada hace, nada propone, nada piensa conducente á atajar el avance formidable de la miseria, y el hambre, de la emigración y la despoblación de España.

Fatalmente, iremos por este camino al descuaje de la Península como Estado, si antes no somos conquistados por una nación fuerte y grande, ya que las pequeñas y débiles están llamadas á desaparecer, según la opinión del político inglés.

No deben tener entrañas los que al alcance de su mano disponen de medios abundantes y sobrados para curar tan grave enfermedad, no pueden ostentar con legítimo orgullo su saber y su talento, los que ni un solo destello de estos dones dedican á facilitar la solución de un problema tan capitalísimo.

Escuchar los angustiosos lamentos de una numerosísima multitud de seres hermanos suyos que piden el pan de que escasean; verles vagar ociosos y sin ocupación alguna, mal envueltos en girones de vestidos; saber que en los hogares de esos sin ventura, no hay fuego, ni ropas con qué cubrir los cuerpos, ni lechos donde descansar, ni alimentos que llevarse á la boca, ver, saber y conocer todo esto, y no aplicar reme-

dio rápido, radical, brutal, si se quiere, no demuestra dotes de estadista, ni acridita de gobernantes á quienes lo toleran; ver, saber y conocer todo esto, y apostrofar con violencias de lenguaje,—parapetándose antes tras los máuser de gobiernos sin entrañas,—con insultantes exhibiciones de riquezas y despilfarros, es provocar á los hambrientos, es decir á los miserables que nada tienen; «ven y mira, astroso, desarropado, villano; tú sin pan y sin abrigo, yo con succulentos manjares, y envuelto en ricas pieles; tú sin hogar y sin lecho, yo con palacios suntuosos donde hasta lo superfluo se prodiga; tú miserable, arrastrando una vida de calamidades y miserias, yo dejando placida y satisfactoriamente pasar el tiempo, entre festines y bienandanzas; tú el que nada tiene, nada es, y nada vale, yo el que todo le sobra, todo lo consigue y todo lo representa; sufre, pues, con paciencia, que es virtud cristiana tu desdicha y tu miseria, en tanto yo disfruto y gozo de las caricias de la fortuna, que amorosa me rodea con sus caricias

¿Y esos que así proceden, se llaman cristianos? Y alardean en público de un fervorismo religioso, de una pudibundez plausible, de una caritativa enfermedad que no sienten? ¡Hipócritas, falsarios! No, no alardeéis de lo que no sentís; sed francos y sinceros una vez tan solo; recordad bien la vida de Aquel que abofeteáis con vuestra conducta y tened el valor siquiera de no encubrir con antifaz vuestras acciones.

Que el Nazareno predicó como nadie, con el ejemplo, la igualdad entre los hombres, demostró en todos los actos de su vida que sus actos eran hijos legítimos de sus predicaciones, patentizó sobradamente la fraternidad humana, aconsejando lo mismo al rico que al pobre, defendió á Magdalena, repudiada por sus culpas, ante el pueblo que la quería apedrear y acabó por perdonar desde el afrentoso leño que como castigo á sus bienhechoras doctrinas consiguió por premo, á todos sus enemigos.